

## EL BAJO RENDIMIENTO Y EL FRACASO ESCOLAR EN LA POBLACIÓN INFANTO-JUVENIL CATALANA

### 1. Introducción

El “Bajo Rendimiento Escolar” durante los periodos de Educación Primaria i de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), son el resultado de un complejo conjunto de factores psico-biológicos, familiares, educativos, socio-económicos y culturales que, actuando sobre determinados niños y adolescentes, interfieren en su normal proceso de aprendizaje.

Según los datos facilitados por el Departament d’Eudcació de la Generalitat de Catalunya, entre el 17% y el 18% de los alumnos presentan fracaso escolar, porcentajes claramente alejados de la media norte-europea que se sitúa entre el 4% y el 7% del alumnado. Como resultado directo del bajo rendimiento escolar se debe reseñar el abandono prematuro de los estudios que, en nuestro país, se cifra en los dramáticos porcentajes de un 20% en los alumnos nativos y un 30% en el alumnado de origen inmigrante, así como, también, el elevado porcentaje de fracaso universitario, con un 21% de alumnos que abandonan los estudios sin finalizar la carrera.

En Catalunya, según datos facilitados por el Departament d’Educació de la Generalitat de Catalunya (2020), cursaron educación primaria y ESO 811.639 alumnos. Si se considera que alrededor del 15% y el 18% de estos 811.639 alumnos pueden presentar graves problemas escolar, debería considerarse que, aproximadamente, unos 140.000 de entre 6 a 16 años de edad están en riesgo de no aprobar la ESO y, potencialmente, de iniciar un proceso de exclusión social. Cifras similares, contrastadas por los sucesivos informes PISA, sitúan a Catalunya como unos de los países con mayor problemática escolar d’Europa.

A estos alumnos con fracaso escolar, se debe añadir el muy elevado “**bajo rendimiento escolar**”, sin porcentajes declarados, que son los alumnos de educación primaria y ESO que cursan sus estudios con importantes dificultades en la atención, en la concentración, en el habla, en la lectura, en el cálculo y en la comprensión de textos escritos, a pesar de tener un coeficiente intelectual normal, o alto, por lo que sería esperable un excelente rendimiento escolar. Muchos de estos alumnos, todo y que finalmente pueden aprobar la ESO con un gran esfuerzo, difícilmente podrán seguir con éxito la formación profesional, el bachillerato o unos estudios universitarios.

Los alumnos con “bajo rendimiento escolar y fracaso escolar”, suelen presentar unos elevados niveles de ansiedad, frecuentemente asociados a sintomatología depresiva, como resultado del malestar que experimentan ante la incapacidad para atender y aceptar sus graves dificultades académicas, hecho agravado por la habitual actitud de las familias, amigos y profesores que los contemplan como “desmotivados”, “mandrosos”, “vagos”, “inconstantes”, etc., de manera que ellos se sienten “incomprendidos”, “injustamente amonestados” o, sencillamente, “maltratados”, con el resultados final de un progresivo desinterés y aversión por el sistema escolar y un abandono prematuro de los estudios.

El fracaso escolar está directamente relacionado con el acoso escolar (*bullying*) y, ya en la adolescencia, con el elevado consumo de cannabis, alcohol y drogas, con los embarazos no deseados, con la dificultad para acceder al permiso de conducir, con las conductas de riesgo y la accidentalidad vial y con la violencia juvenil de causa no psicótico (maltrato a padres y familiares, agresiones contra mobiliario urbano, pertenencia a bandas urbanas, etc.). Además, actualmente se considera que el fracaso y el abandono escolar es una de las causas más importantes responsables de la posterior desadaptación laboral y el desempleo estructural en nuestro país.

Dado que la formación académica es un factor esencial para asentar el modelo actual de crecimiento personal y económico basado en el conocimiento, el fenómeno del bajo rendimiento y del fracaso escolar es uno de los problemas más graves con los que se enfrenta nuestra sociedad desarrollada, que ya está muy debilitada por la actual crisis económica, las altas cifras de paro laboral, los efectos estructurales de la denominada "globalización" y, en estos momentos, los devastadores efectos de la pandemia por COVID-19.

## **2. Enfoque actual del Bajo Rendimiento y el Fracaso Escolar en el sistema educativo y sanitario catalán.**

Nuestro sistema educativo prioriza los factores institucionales (centro escolar, currículo docente, competencia profesional de maestros y profesores, etc.) y los familiares y sociales (estructura parental, nivel cultural, estatus socioeconómico, origen nacional o étnico, etc.), como las variables principales, y muchas veces únicas, que explican el bajo rendimiento y el fracaso escolar. Como consecuencia de este hecho, la detección, el análisis y las estrategias correctoras suelen enfocarse, muchas veces exclusivamente, desde un punto de vista pedagógico-familiar y solamente en base al entorno socio-económico-cultural del alumno.

Sin embargo, a pesar de las múltiples estrategias y actuaciones que se han desarrollado durante los últimos años siguiendo este enfoque pedagógico-familiar-sociológico, el fracaso escolar no ha mejorado en las últimas décadas. Según datos del *Ministerio de Educación*, en el curso 1999-2000 el fracaso escolar en Cataluña se situaba en el 20% de los alumnos, mientras que 10 años después aumentaba hasta llegar, aproximadamente, al 25% - 28% del alumnado. Actualmente, estos porcentajes han disminuido progresivamente hasta el 17% - 18%, si bien es obligado argumentar que una gran parte de este descenso no es debido a una real mejora del rendimiento escolar, si no a una diferente manera de evaluar lo que se considera "fracaso escolar".

La evidencia de estos pobres resultados obtenidos en los últimos veinte años, a pesar de los múltiples esfuerzos realizados siguiendo este enfoque pedagógico-familiar-sociológico, ponen de manifiesto que el bajo rendimiento y el fracaso escolar no pueden ser sólo atribuidos al modelo educativo, a la estructura familiar o a la sociedad en general, como habitualmente se viene argumentando, sino que debe haber otros factores, poco estudiados y reconocidos actualmente, que condicionen el aprendizaje en la población infanto-juvenil. El modelo educativo catalán no es tan precario, ni tan ineficiente, ni las familias ni la sociedad están tan carentes de los valores formativos, como para que los resultados escolares en Cataluña tengan que ser tan discrepantes del resto de países europeos y justificar estas lamentables estadísticas.

Por lo tanto, se debería valorar la conveniencia de introducir nuevos factores etiopatogénicos que complementen este modelo “pedagógico-familiar-sociológico” clásico, claramente poco eficaz y resolutivo, y que puedan ofrecer explicaciones científicas más contrastadas y soluciones multidisciplinarias más efectivas con el objetivo de conseguir revertir este gravísimo problema escolar en los próximos 5 años.

## **2.1. Enfoque bio-psico-educatiu multidisciplinar integral como una nueva propuesta para el abordaje del Bajo Rendimiento y Fracaso Escolar**

Los modelos docentes que se aplican en nuestro país para afrontar el fracaso escolar no tienen en cuenta, habitualmente, los múltiples y diversos factores ligados a los condicionantes psico-biológicos evolutivos de los niños y adolescentes, y no contemplan como relevante el diagnóstico y tratamiento de los “Trastornos del Neurodesarrollo”, trastornos que generan muchas de las graves dificultades de aprendizaje que sufren una gran parte de los alumnos que presentan un bajo rendimiento escolar.

El argumento habitual para no contemplar la relevancia de los Trastornos del Neurodesarrollo en el fracaso escolar, es el de “no querer medicalizar la educación”,

hecho que se concreta con no realizar el diagnóstico de los problemas del neurodesarrollo, ya que son considerados, muy erróneamente, como "normales dificultades y desadaptaciones evolutivas de la infancia, que se solucionarán espontáneamente con el proceso de maduración y crecimiento". El resultado directo de esta falta de diagnóstico es la imposibilidad de instaurar un tratamiento que compense rápidamente el problema

Esta visión, totalmente equivocada, no es compartida por la mayoría de los países desarrollados con una reducida tasa de fracaso escolar, donde la detección y tratamiento de estas patologías del neurodesarrollo se realizan muy rápidamente, en edad prácticamente preescolar, gracias a la existencia de una especial sensibilidad hacia los trastornos que pueden afectar muy severamente la maduración y la normal evolución psico-orgánica del niño y del adolescente.

Por ello, en los últimos años, desde ámbitos de la pediatría, la pedagogía, la logopedia, la psicología y la psiquiatría se solicita el desarrollo e introducción urgente de un modelo mixto, "**bio-psico-educativo, multidisciplinar e integral**", basado en la detección precoz durante la infancia (6 a 14 años) de los Trastornos del Neurodesarrollo que afectan al rendimiento escolar, de manera que, ante la presencia de casos positivos, se pueda ofrecer una rápida intervención terapéutica que contemple y dé soporte a las actuales estrategias "pedagógica-familiar-sociológicas", consiguiendo de esta manera mejorar y potenciar el aprendizaje y, por tanto, prevenir la aparición del fracaso y el abandono escolar con las frecuentes posteriores secuelas que se derivan, ya sean conductas adictivas, dificultades relacionales y laborales o conductas marginales y delictivas.

## **2.2. Los Trastornos del Neurodesarrollo en el Bajo Rendimiento y el Fracaso Escolar.**

Los "**procesos cognitivos superiores**" caracterizan al "*homo sapiens*" y lo diferencian cualitativamente del resto de homínidos, constituyendo la base del

pensamiento, de la personalidad y de la creatividad de nuestra especie, habiendo propiciado la aparición, mantenimiento y evolución de la conciencia de ser individuos singulares, independientes y autónomos, con una capacidad innata para adquirir conocimientos mediante complejos procesos de aprendizaje.

Los procesos cognitivos superiores precisan, para su correcto funcionamiento, de las denominadas "Funciones Psíquicas Básicas" - Nivel de Conciencia, Atención, Concentración, Abstracción, Orientación, Memoria, Estado de Ánimo y Psicomotricidad - funciones, asimismo, necesarias para el correcto desarrollo los procesos de aprendizaje y para la adquisición de las habilidades sociales de las que dependen tanto la salud física como la salud mental del ser humano y, como consecuencia, la calidad de vida y el progreso global de nuestra especie.

Cuando las "Funciones Psíquicas Básicas" sufren algún tipo de alteración en el transcurso del desarrollo infanto-juvenil, se generan una serie de disfunciones cognitivas y conductuales que suelen repercutir muy severamente en la evolución psico-orgánica del niño y del adolescente, interfiriendo en los normales procesos madurativos y de aprendizaje característicos de esta etapa evolutiva del individuo y dando lugar, posteriormente, a importantes déficits y alteraciones psicopatológicas en la vida adulta que se podrán convertir en factores de vulnerabilidad individual que propicien la aparición de graves problemas personales, relacionales y de integración social.

Actualmente, se considera que una parte importante de las disfunciones cognitivas y conductuales resultantes de la desregulación de las Funciones Psíquicas Básicas, pueden agruparse dentro de un amplio epígrafe que se suele denominar, según las actuales clasificaciones internacionales (DSM-5) como **"Trastornos del Neurodesarrollo"**.

Estos trastornos agrupan un variado grupo de alteraciones que comprenden varios síndromes de expresión clínica dimensional y evolución crónica que, iniciándose en la infancia, y con una prevalencia de entre un 18% y un 20% en la población infanto-

juvenil (porcentajes similares en todos los países desarrollados), se prolongan a lo largo de toda la adolescencia y de la edad adulta, siendo responsables de bajo rendimiento y el fracaso escolar y, como ya se ha referido anteriormente, están directamente relacionados con el elevado consumo de cannabis y bebidas alcohólicas, con los embarazos no deseados, con la dificultad de aprobar el permiso de conducir, con las conductas de riesgo y la accidentalidad viaria, con la violencia adolescente de causa no psicótica (maltrato a padres y familiares, violencia de género, conductas antisociales, pertenencia a bandas urbanas, etc.) y, actualmente, se pueden considerar que son la mayor causa de paro laboral “estructural” entre los jóvenes.

Es de remarcar que presentar crónicamente Trastornos del Neurodesarrollo no diagnosticados ni tratados favorece, además, la aparición de graves trastornos de ansiedad y cuadros depresivos a lo largo de todas las etapas del ciclo vital.

Entre los diversos Trastornos que pueden afectar al Neurodesarrollo, tienen especial relevancia, por su impacto y repercusión en todas las esferas vitales de los individuos afectados, los siguientes:

- 1.- Discapacidad Intelectual.
- 2.- Trastornos de la Comunicación, que incluyen el Trastorno del Lenguaje, el Trastorno Fonológico, el Trastorno de Fluidez Verbal y el Trastorno de la Comunicación Social (pragmática).
- 3.- Trastornos del Espectro Autista, principalmente el Síndrome de Asperger.
- 4.- Trastornos de la Atención, Concentración y Abstracción, de entre los que destacan el Trastorno por Déficit de Atención sin (TDA) o con Hiperactividad (TDAH) y el Trastorno de las Funciones Ejecutivas, con o sin TDA / TDAH.

5.-Trastornos del Aprendizaje, altamente comórbidos con los anteriores, y caracterizados, principalmente, por importantes dificultades y bajo rendimiento en tareas de lectura (Dislexia), escritura (Disgrafía) y cálculo (Discalculia).

6.- Trastornos motores y tics, principalmente el Trastorno de la Tourette.

Estos Trastornos del Neurodesarrollo son altamente comórbidos con los Trastornos disruptivos, los Trastornos del Control de la Impulsividad y la Conducta y los Trastornos de la Personalidad.

Todos los trastornos antes mencionados pueden asociarse, o ser consecuencia, de patologías de base orgánica, muchas veces muy poco conocidas o prácticamente desconocidas. Así, se pueden destacar alteraciones genéticas (Delación del Cromosoma 22q11, Síndrome de Prader-Willi, Síndrome del Cromosoma X Frágil, Enfermedad de Wilson, etc.), enfermedades neuro-psico-inmuno-endocrinológicas complejas (Síndrome de Fatiga Crónica en la infancia, etc.), secuelas de enfermedades infecciosas (infección vertical por VIH, enfermedades autoinmunes asociadas con infecciones estreptocócicas tipo PANDAS, etc), déficits sensoriales no detectados (visuales, auditivos, etc.) y situaciones carenciales, tóxicas o traumáticas aparecidas durante la gestación (síndrome alcohólico fetal, etc .), en los primeros meses de vida (falta de estimulación durante la lactancia) o en la niñez (desnutrición, maltrato, abusos sexuales), etc ..

Las principales consecuencias de estos trastornos a nivel personal, familiar y social, en función de la edad y maduración del individuo afectado, son las siguientes:

- a. Malestar psíquico y sufrimiento personal.
- b. Severa conflictiva familiar.
- c. Dificultades en el aprendizaje, inadaptación y bajo rendimiento escolar.
- d. Ser inductor o receptor de acoso escolar ("bullying").
- e. Fracaso escolar y académico con frecuente abandono escolar.

- f. Conductas impulsivas con anormal asunción de graves riesgos vitales.
- g. Conflictiva interpersonal con proyección familiar.
- h. Desadaptación conductual en ambientes normativos.
- i. Agresividad y violencia indiscriminada (contra personas, mobiliario urbano, etc.).
- j. Búsqueda de seguridad en grupos contra-culturales, anti-sistema y bandas urbanas.
- k. Consumos de sustancias, principalmente cannabis, alcohol y psicoestimulantes.
- l. Adicciones comportamentales (ludopatías, internet, trastornos de la alimentación).
- m. Precocidad sexual y embarazos no deseados.
- n. Conducción de vehículos sin permiso de conducción.
- o. Conductas de riesgo y accidentes de tráfico repetitivos.
- p. Importantes dificultades para acceder al mercado laboral.
- q. Inadaptación laboral, frecuentes despidos.
- r. Inicio precoz de actividades delictivas.
- s. Progresiva marginalización.
- t. Fracaso vital, como resultado final de la problemática intra e interpersonal.

### **2.3. Recursos públicos para mejorar el Rendimiento Escolar diagnosticando y tratando los Trastornos del Neurodesarrollo**

En la actualidad, en Cataluña, son prácticamente inexistentes los recursos públicos, tanto docentes, sanitarios, como de servicios sociales, con capacidad para abordar de una forma integral la problemática ligada al bajo rendimiento escolar cuando se

**Programa SJD MIND Escuelas**

Hospital Sant Joan de Déu Barcelona

<https://www.sjdhospitalbarcelona.org/es/sjd-mind-escuelas>

Correo electrónico: [mindescoles@sjdhospitalbarcelona.org](mailto:mindescoles@sjdhospitalbarcelona.org)

Teléfono: 673 630 537 (Yolanda Santaella)

deriva de la concurrencia de patología orgánica, psicopatología y trastornos del aprendizaje en la infancia. Como consecuencia, es el sector docente y sanitario privado que se encarga, habitualmente, de ofrecer soluciones, aunque parciales, a esta dramática situación.

La explicación de esta falta de recursos públicos viene dada por la existencia de diversos condicionantes negativos que interaccionan y se potencian entre ellos, afectando, principalmente, a las clases sociales con más problemas socioeconómicos y culturales:

En **primer lugar**, está el hecho de que, a nivel de la sanidad catalana, no hay una coordinación real, efectiva y eficiente, entre los recursos pediátricos, los centros de salud mental infanto-juveniles (CSMIJ) y los centros docentes. Aunque nuestro país tiene una excelente red pediátrica, en la práctica es muy difícil que establezca una adecuada y efectiva colaboración con la red de salud mental infantil y juvenil y, mucho más difícil aún, que las dos redes, pediátrica y psiquiátrica, establezcan una efectiva relación-interacción con las familias, las escuelas. Como resultado, la mayoría de las disfunciones de causa psico-orgánica que dificultan el rendimiento escolar no son adecuadamente detectadas, ni valoradas, como factores de riesgo capaces de generar graves dificultades de aprendizaje.

En **segundo lugar**, se da la penosa circunstancia que parte de la red psicológico-psiquiátrica infanto-juvenil catalana minusvalora, o incluso niega, la relevancia de los Trastornos del Neurodesarrollo en la génesis del bajo rendimiento y el fracaso escolar, debido a que muchos de sus gestores y profesionales sustentan criterios "teóricos-conceptuales poco científicos", que rechazan los actuales avances de las neurociencias en este campo. Esta dificultad se ve agravada por la penosa actitud de algunos medios de comunicación y personajes mediáticos que, tanto desde el ámbito público, como del privado, popularizan opiniones y creencias absolutamente acientíficas, distorsionantes y erróneas sobre estos trastornos

En **tercer lugar**, el problema se agrava por el hecho de que, dentro del gran capítulo de los Trastornos del Neurodesarrollo, los Trastornos del Aprendizaje no están adecuadamente incluidos en la cartera de servicios del sistema sanitario público catalán, lo que implica que si la familia del alumno afectado no dispone de recursos económicos suficientes para poder costear una asistencia privada, el bajo rendimiento y el fracaso escolar del alumno no podrá ser revertido.

Como consecuencia, de estos tres condicionantes, se generan la gran generalizada opinión de que las zonas y distritos con mayor problemática socio-económica presentan un mayor porcentaje de fracaso escolar. Para explicar este hecho, muchas veces cierto, habitualmente se suele argumentar, erróneamente, que esta asociación entre el bajo rendimiento escolar y las dificultades socio-económicas familiares se debe a "escuelas deficientes", a "maestros y profesores poco competentes i desmotivados", a "graves disfunciones familiares", a vivir en "barrios problemáticos. Sin embargo, la mayoría de las veces el problema real viene generado porque el sistema público no tiene capacidad de diagnosticar ni tratar adecuadamente los Trastornos del Neurodesarrollo que afectan a un 20% de los alumnos de todos los países desarrollados y que la precariedad económica de muchas familias afectadas no permite poner remedio utilizando los servicios de la sanidad privada, lo que si pueden hacer las familias económicamente solventes.

Por lo tanto, se considera que mientras no se solucionen estos tres grupos de factores, es prácticamente imposible hacer un abordaje integral del bajo rendimiento y del fracaso escolar en nuestro país.

Actualmente, muchos centros docentes están totalmente inmersos en nuevos proyectos educativos con propuestas docentes originales, modélicas y claramente brillantes a nivel teórico y práctico. No hay duda de que estas iniciativas obtendrán, una vez hayan sido adecuadamente evaluadas, grandes éxitos académicos que favorecerán enormemente a los alumnos que, sin dificultades de aprendizaje, podrán mejorar muchísimo su rendimiento escolar con las nuevas metodologías pedagógicas que se están proponiendo.

Sin embargo, también es prácticamente seguro que estas nuevas propuestas educativas, al no contemplar la relevancia de los Trastornos del Neurodesarrollo, en la génesis del bajo rendimiento escolar, serán muy penosas y lesivas para los alumnos que sufren las dificultades antes mencionadas, ya que, debido a su bajo rendimiento académico y pobre capacidad de aprendizaje, se verán reprobados y rechazados y finalmente rechazados en estos centros, culpabilizándolos por no haber sabido "aprovechar" las excelentes nuevas propuestas docentes que se les ofrecía.

#### **2.4. Recursos privados para mejorar el Bajo Rendimiento y el Fracaso Escolar, abordando los Trastornos del Neurodesarrollo**

Como consecuencia de la falta de oferta pública, el diagnóstico y el tratamiento de estos problemas se efectúa, en su mayoría, desde la asistencia privada, en grandes instituciones y corporaciones sanitarias o en gabinetes logopédicos-psicológicos-psiquiátricos que utilizan modernas y efectivas aproximaciones diagnósticas y terapéuticas para mejorar el rendimiento escolar.

Como es natural, no todas las familias pueden asumir el coste de estos recursos privados, por lo que se genera, entre la población infantil, un grave problema de inequidad económica en el proceso de acceder a una adecuada y provechosa escolarización.